

Posibles montajes interpretativos de la documentación en campo. El quehacer del Laboratorio Nacional de Materiales Orales

BERENICE ARACELI GRANADOS VÁZQUEZ

Laboratorio Nacional de Materiales Orales

Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM Morelia

El ser humano es una especie nombradora por excelencia, vive para nombrarlo todo porque la ejecución del acto es en sí una forma de conocer lo desconocido, dominar lo indómito y ordenar el caos aparente que es la realidad. El acto de nombrar se ejecuta en la palabra contada, cantada, salmodiada; breves historias cuentan explícita o implícitamente el por qué, cómo, cuándo y dónde se poblaron los espacios y los tiempos. El mundo deshabitado, por medio del lenguaje y otros sistemas simbólicos, se convierte en un espacio habitable. Como John. D. Niles indica, estas historias son la base de la cultura misma; son, pues, una forma de mitopoiesis: narrar y hacer. Lo describe en su *Homo Narrans* como el poder cosmoplástico de la palabra:

A través de la narración, una especie biológica ordinaria ha llegado a ser mucho más interesante, *Homo narrans*: es el homínido que no solo ha sido exitoso en negociar con la naturaleza y en encontrar suficiente alimento y refugio para sobrevivir, sino que también ha aprendido a habitar mundos mentales que pertenecen a tiempos que no son el presente y a lugares que son la materia de los sueños. Es a través de esas actividades simbólicas y mentales que las personas han adquirido la habilidad de crearse a sí mismos como seres humanos y a partir de ahí transformar el mundo

Preservación de documentos...

de la naturaleza en formas que no se habían conocido hasta entonces (Niles 1999, 2- 3).

Este trabajo deriva del quehacer del Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO), unidad especializada en el estudio de producciones del discurso y sus manifestaciones asociadas; parte de la escuela norteamericana de folclor y de la línea de trabajo de las Artes Verbales. Para el LANMO, los materiales orales son el quehacer último del *homo narrans*, el sistema complejo que posibilita la construcción del mundo, un tipo de material que forma parte de un proceso de comunicación, que tiene como soporte la voz, el cuerpo y la memoria, y que se genera en un contexto sociocultural específico. Su significado depende no sólo de las emisiones lingüísticas que se producen, sino de la interacción entre lo verbal, lo no verbal y los factores contextuales en los que sucede el performance.

Los materiales orales pueden ser, entonces, el objeto de estudio para entender dinámicas sociales, formas de comunicación, estructuras de pensamiento, conformación de saberes locales, prácticas tradicionales, manifestaciones artísticas, etc. Dada la importancia que tienen, el LANMO propone tres etapas para su tratamiento: su documentación, procesamiento y almacenamiento, así como su análisis. En este trabajo, trataré brevemente sobre estos tres procesos para finalizar con una muestra muy breve de los distintos montajes interpretativos del LANMO, que funcionan además como formas no sólo de preservación de los materiales orales, sino también como reelaboraciones diversas de una realidad.

Comencemos con la primera etapa. Entendemos por documentación el proceso de gestión y registro de información en trabajo de campo que lleva a cabo un individuo por cuenta propia o como parte de una institución en ámbitos rurales y/o urbanos. Este tipo de información siempre se genera a partir de interacciones humanas en las que el documentador puede tener una participación directa o indirecta. La documentación del LANMO tiene como objetivo llevar a cabo el registro de un tipo de información específica, materiales orales. Como estudiosos de estos fenómenos en los que la palabra y el cuerpo son indisolubles –pues el cuerpo es un

vehículo transmisor tan efectivo como la voz: puede materializar recuerdos, representar momentos, escenas, personas– (Granados 2012, 320) y en el que los materiales generalmente se acompañan por otro tipo de manifestaciones como música o rituales, hemos optado por documentar estos materiales en soportes audiovisuales mediante su levantamiento con videocámaras semiprofesionales. Los materiales orales requieren formas adecuadas para su documentación que preserven la mayor cantidad posible de datos gestuales, performativos y contextuales asociados. Es importante verificar que las grabaciones tengan un encuadre adecuado, a una distancia suficiente para que la cámara registre extremidades superiores e inferiores del conversador, pues recordemos que cuando se trabaja desde la perspectiva de las artes verbales, es necesario que también queden documentados los movimientos corporales.

El lugar en el que se coloca la videocámara también influye en la producción, según Mark Knapp, si la cámara se coloca muy cerca puede llegar a intimidar al narrador, provocando que el canal de información se interrumpa y se genere una charla forzada; en cambio, si se instala demasiado lejos, el narrador termina por pensar que el entrevistador muestra desinterés por la conversación. La distancia ideal, dice, es de metro y medio (Granados 2012, 20).



Imagen 1. Video muestra de María Cruz Poot Dzul. Entrevista de Cortés y Granados, Quintana Roo, septiembre de 2014.

Preservación de documentos...

La documentación de los materiales también implica la recopilación de datos contextuales asociados, ¿quién está al habla?, ¿dónde se documentó?, ¿cuándo?, ¿quién estaba presente? Son algunas interrogantes que no pueden faltar entre los datos consignados, esto es tanto los datos del acto comunicativo que se documenta, como los datos de los conversadores o las personas que hablan en ellos.

Fichas de registro en campo

LAN MO
de Intercambio Cultural

Ficha de registro 1
Acto comunicativo

Fecha Administrativa: _____
Hora (aproximada): _____
Dirección (por favor leg.): _____
Población próxima: _____
Lugar (comunidad o grupo de parientes): _____
Municipio/gobierno: _____

Ficha de registro 2
Hablante

Nombre: _____
Apellidos: _____
Sexo: _____
Ocupación: _____
Año de nacimiento: _____
Lugar de nacimiento: _____
Lengua materna: _____
Otro idioma: _____
Etnicidad: _____
¿Haber leído y escrito? (aproximado): _____
Escribe por: _____
¿Formación complementaria (especial)?
¿Dónde aprendió? _____
¿Cómo (curso, taller)? _____
Historia de vida (breve): _____

Imagen 2. Fichas de registro en campo.

Como parte de la estancia en campo, previamente a cualquier interacción con la gente, se realiza un recorrido por el sitio durante el cual se verifica la organización espacial de la comunidad: se distinguen los barrios, las manzanas, las colonias y las calles. Se localizan sitios e instituciones sociales que resultan trascendentes para la vida colectiva: plaza principal, iglesia, camposanto, escuelas, clínicas, tiendas de abarrotes, canchas deportivas, pozos, ojos de agua, manantiales, ríos y espacios de trabajo. Se marcan estos sitios con un GPS, y se toman fotografías y tomas sueltas con la cámara de video. Es decir, durante el proceso de documentación, se

realiza el registro de información etnográfica, datos de georreferenciación y la toma de fotografías a lugares destacados, personas, objetos y actos.

La segunda etapa del proceso, denominada “procesamiento y almacenamiento”, se desarrolla parcialmente durante la estancia en campo: todas las noches, el material documentado de día se almacena y ordena en una computadora. Se trabaja durante la noche para hacer el vaciado de las tarjetas de memoria de las cámaras de video y de las cámaras fotográficas para que puedan utilizarse al día siguiente. Por cada día de campo, se hace una carpeta organizada en subcarpetas, una para cada dispositivo de grabación; a la carpeta se le asigna el modelo del medio, luego se vacían todos los clips. Se procede de la misma manera para materiales de audio, de video y fotografías.



Imagen 3. Plaza principal de Zirahuén. Mayo de 2014. Berenice Granados.



Imagen 4. Lavaderos. Granados, enero de 2013. Berenice Granados.

Una vez que se regresa de campo, se revisan las carpetas y cada uno de los materiales es renombrado y clasificado. Para generar los nombres de los archivos, hay que especificar los siguientes datos, en el siguiente orden: *estado.localidad.aaaa.mm.dd.modo.tipo.contexto.especificación.medio de grabación.formato*.

Como parte del procesamiento de la documentación, todas las grabaciones se transcriben. Las fuentes documentales, esto es, las grabaciones y sus transcripciones, se destinan al Repositorio Nacional de Materiales Orales, un archivo electrónico de consulta libre en el que se propone el almacenamiento de los resultados de la documentación en campo de materiales orales en todas las lenguas habladas en México: no sólo el español y las lenguas que hablan los pueblos indígenas, sino también una serie abundante de lenguas que se hablan en el mismo territorio como resultado de distintas migraciones. Su propósito es permitir la consulta de esos materiales no sólo a especialistas de

diversas disciplinas, sino también a las distintas comunidades en las que se documentaron.

Para la transcripción de materiales orales se parte de dos ideas básicas: primero, que toda transcripción es una herramienta y un método de análisis en sí misma, a la vez que uno de los posibles montajes interpretativos que se pueden producir a partir de un material oral (véase Granados 2012). Segundo, que la manera correcta de transcribir un material oral depende del propósito para el que se haga este ejercicio. Cada transcripción deberá estar acompañada por las fichas recopiladas en campo.

La transcripción se realiza completa con las intervenciones de todos los participantes. Trata de ser fiel al habla de los conversadores, no se deben omitir titubeos, repeticiones o cualquier otra cuestión prosódica. Se registran los nombres de los distintos interlocutores que participan en la conversación antes de sus respectivas intervenciones, como en una obra dramática. La puntuación se establece en función de las pausas que hace el interlocutor cuando habla, sin cancelar la puntuación gramatical. Se identifican los distintos fragmentos narrativos y conversacionales que constituyen un material oral y se les asigna un subtítulo acorde a la temática tratada en cada uno de ellos; esta primera asignación debe ser muy descriptiva. Cada fragmento tiene un marcaje temporal: el momento exacto en el que inicia cada secuencia narrativa o conversacional de la entrevista, por ejemplo:

La muchacha que se volvió sirena por
desobedecer a sus papás
Fragmento narrativo
(00:03:23)

Teresa: Y ya, le digo, que aquí la sirena, pues, bueno, eh, es una, ¿verdad?, este, que una vez, esta era una muchacha con sus papás [mjm], ese es una, que no la dejaban salir a ninguna parte, que este, que ni, ¿no ve que en Semana Santa no dejan a uno que hagatrasversuras, que se vaya bañar? Que le decían: —Hija, mira que el jueves santo, el viernes santo no es día de que se ande uno ahogando, que

Preservación de documentos...

se ande metiendo al agua, porque si se meten al agua, los castiga, los vuelve animal o los vuelve otra cosa y si se meten al agua se van a volver pescados, a o un animal, pues, con cola de pescado.

Este tipo de procesamiento sirve como base para generar distintos montajes interpretativos. Estos son modelos analíticos que intentan explicar una realidad a partir de los materiales orales que se obtienen en campo pasando por un proceso creativo.

Después del trabajo de campo, de la recopilación, es necesario sistematizar la información obtenida, elaborar hipótesis y hacer interpretaciones. El investigador se convierte en una especie de traductor de signos culturales: trata de decodificar la información producida por un grupo social determinado tomando como parámetros los que pertenecen a ese grupo para llevarlos a otro, el suyo, en el que vertirá esa información a modo de interpretación, de manera que convertirá esos signos culturales desconocidos en textos familiares (Granados 2012, 21).

Estos montajes pueden ser textuales – libros, revistas, artículos–, audiovisuales –video documentales, cortometrajes, reels–, sonoros –paisajes, recopilaciones musicales, audios sueltos–, visuales como exposiciones fotográficas, etcétera. Todos ellos están destinados a un público específico y se presentan con objetivos distintos, algunos funcionan como material de divulgación; otros en cambio toman formas académicas que están destinadas a un público especializado; otros más son montajes artísticos que buscan generar un gusto particular por algún tipo de forma estética de un material oral. En esta presentación, me permitiré mostrar tres montajes distintos derivados de la documentación en el pueblo de Zirahuén: un corpus, un clip de audio y parte de un cortometraje.

El pueblo de Zirahuén se encuentra al centro-norte del estado de Michoacán. La situación geográfica del pueblo lo vincula con su lago de una forma particular: los pobladores se alimentan, obtienen agua, trabajan, llevan a cabo actividades cotidianas y rituales, y, a veces, hasta mueren en él. Abundan los relatos sobre el lago y sus encantos: la jícara y la sirena. En los distintos materiales orales revisados durante esta investigación, el lago no solamente es un

elemento de la geografía, sino también una entidad viva con múltiples facetas, una mujer que tiene voluntad e incide en los distintos eventos de la comunidad. El complejo cultural lago-mujer, recreado a partir de las características geológicas del cuerpo de agua, pone de manifiesto una relación mediada por la visión de mundo de los ribereños. Veamos el tratamiento dado para cada uno de estos montajes:

CORPUS



Imagen 5. Corpus. *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén*. Fuente: LANMO, 2015.

El lago era mujer... Relatos de Zirahuén tiene como propósito poner en relación materiales orales en forma de texto escrito a disposición de un lector para ser leídos como literatura. El público al que está dirigido es bastante amplio, pues no sólo está destinado a especialistas, en realidad puede ser leído por cualquier persona

interesada en narrativas orales de un sitio. Busca un ordenamiento sistemático que destaca el complejo cultural lago-mujer y la visión de mundo de los zirahuenses. El corpus está organizado de la siguiente manera: presenta una breve introducción en la que se describen los materiales y su organización; una serie de mapas donde se ubican las regiones y los puntos de importancia; un apartado con los criterios de transcripción y edición del corpus; un índice de narradores que contiene datos personales e información sobre cada narrador, con su fotografía (esta información es tomada de las fichas de campo y pretende dar un rostro y una especie de autoría al relato); un índice de lugares, y un índice de imágenes.

El procedimiento fue que una vez realizadas las transcripciones literales, se eligieron los fragmentos narrativos que contenían temas recurrentes en las conversaciones de las entrevistas. Con esta idea, se ordenó el corpus en siete grandes apartados o ejes temáticos: El lago mujer, El origen del lago, La sirena, La jícara, Ahogados, Los misterios del lago y Otros relatos. Cada fragmento fue cuidadosamente situado en un eje temático y se le dio tratamiento de material autónomo con la asignación de un título. Fue editado con el fin de convertirse en un material literario a ultranza. La regla de oro de este tipo de edición para conservar algún rasgo de oralidad es que se puede quitar, mas nunca agregar nada al texto. Debe buscarse un equilibrio, a pesar de que se trata de una realización meramente subjetiva.

La presentación de este montaje de fragmentos narrativos permite que el lector se acerque a la realidad del pueblo zirahuense: el lago no es solamente un elemento geográfico, sino una entidad con múltiples representaciones. Los relatos que constituyen el corpus son manifestaciones de un complejo cultural. En la elaboración de este montaje participaron Santiago Cortés, Abraham Montañez, Francisco Rangel y una servidora.

MIRADAS SONORAS



Imagen 6. “Miradas Sonoras” en Facebook. LANMO, 2016.

El clip de audio es un montaje sonoro. En el LANMO lo utilizamos como material de divulgación para redes sociales, los llamamos “Miradas Sonoras” y con él pretendemos que el público se tome un minuto para escuchar. Se presenta en Facebook como una fotografía representativa del clip del día: Emiliano Zapata, la ceiba o yax che, Pátzcuaro, Alchichica figuran entre las imágenes, y en este caso, el lago de Zirahuén. Se hace clic en la imagen y esto conduce a una pantalla negra con un reproductor con la bibliografía de donde fue extraído el relato. Los clips contienen grabaciones de la lectura dramatizada de un relato documentado en campo y grabaciones de paisajes sonoros cercanos a lo que se cuenta en el relato, efectos acústicos y a veces hasta música. El realizador de “Miradas Sonoras” es Daniel Romero.

CORTOMETRAJE



*Imagen 7. Cortometraje *La jícara y la sirena*. Relatos de Zirahuén (LANMO, 2016).*

El cortometraje es un montaje audiovisual y pretende, al igual que el corpus, llegar a un público diverso: especialistas y público en general. Con los fragmentos de las grabaciones de materiales orales y algunos de documentación de las fiestas y tomas sueltas de paisaje, se realizó una especie de collage audiovisual. El cortometraje *La jícara y la sirena* es una suerte de espejo de la realidad en el que se ponen en juego las distintas realizaciones culturales que completan el cuadro de vida del pueblo de Zirahuén en un lapso de diez minutos. En él aparece dibujada la poética que sirve como tejido articulador de las manifestaciones culturales y el papel central que desempeña el complejo cultural lago-mujer en Zirahuén. En la elaboración del montaje participaron el doctor Santiago Cortés Hernández y el cineasta Andrés Arroyo Vallín, técnico académico de video del LANMO.

Los montajes interpretativos, que toman como base materiales orales, también son estrategias de preservación de éstos, reelaborados por el equipo de investigación del LANMO. Funcionan como trasvases de la documentación de campo y terminan por convertirse

en algo distinto, filtrado por el investigador, pero que la contienen en esencia: un estudio, un libro para niños, una tarjeta postal, un disco de música producido en un estudio de grabación, etcétera. Para conocer más información sobre el LANMO, se puede consultar la plataforma <http://www.lanmo.unam.mx/>.

REFERENCIAS

- Granados Vázquez, Berenice Araceli. La construcción del héroe en el imaginario popular: Emiliano Zapata en la tradición oral morelense. Tesis de maestría. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- Granados, Berenice y Santiago Cortés (coords.). *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén*. Morelia: Laboratorio Nacional de Materiales Orales-Universidad Nacional Autónoma de México; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2015.
- Laboratorio Nacional de Materiales Orales. Página web. Disponible en <http://www.lanmo.unam.mx/index.php>.
- Niles, John D. *Homo Narrans: The Poetics and Anthropology of Oral Literature*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1999.
- Repositorio Nacional de Materiales Orales. Página web. Disponible en <http://www.lanmo.unam.mx/rn/>.